

César

# Comentarios a la guerra civil

Traducción, introducción y notas  
de José Antonio Enríquez González



**Alianza** editorial  
El libro de bolsillo

Primera edición: 1985  
Segunda edición: 2016

Diseño de colección: Estudio de Manuel Estrada con la colaboración de Roberto Turégano y Lynda Bozarth  
Diseño de cubierta: Manuel Estrada

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1985, 2016  
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15  
28027 Madrid  
[www.alianzaeditorial.es](http://www.alianzaeditorial.es)

ISBN: 978-84-9104-455-0  
Depósito legal: M. 18.088-2016  
Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: [alianzaeditorial@anaya.es](mailto:alianzaeditorial@anaya.es)

# Índice

- 9 Introducción
- 55 Bibliografía

## Comentarios a la guerra civil

- 63 Libro I
- 147 Libro II
- 193 Libro III



# Introducción

## Biografía de César

Gayo Julio César nace en Roma el 13 de julio del año 101 a.C.<sup>1</sup> y muere también en Roma el 15 de marzo del año 44 a.C.<sup>2</sup>.

Pertenecía a una familia patricia de notable abolengo cuyo origen legendario se remonta a Yulo, hijo de Eneas<sup>3</sup>,

1. La fecha del nacimiento de César no aparece con claridad en ningún texto antiguo. Drumann, al que siguen Piganiol, Klotz y Cary, la sitúa en el año 100; Mommsen, en el 102, con el beneplácito de Fowler, Ferrero y Holmes. Es Carcopino quien señala como fecha el año 101.
2. Su muerte está bien documentada. Tiene lugar el 15 de marzo del año 44 a manos de los conjurados, acaudillados por Bruto y Casio.
3. El entronque entre la familia Julia y el legendario hijo de Eneas, Yulo, lo explicita el propio César en el discurso fúnebre que pronuncia en el funeral de su tía Julia. Nos lo cuenta Suetonio en

y en consecuencia tenía a Venus como antecedente de sangre<sup>4</sup>; emparentó con Mario, con quien se casa su tía Julia<sup>5</sup>, lo que aseguró a César el liderazgo del partido de los populares<sup>6</sup>.

*Caesar*, 6: «De Venus salen los Julio, a los cuales está ligada nuestra familia».

4. Eneas es considerado hijo de Anquises y de Venus. La leyenda la recoge Virgilio para darle forma canónica en su poema épico *Eneida*.

5. Julia, tía de César por parte de padre, tuvo un papel muy destacado en la educación y orientación del joven César. Estaba interesada en la política, al igual que Aurelia, Fulvia e incluso Terencia.

6. El tema de los posibles partidos políticos en Roma merece una aclaración. Se suele hablar de un sistema bipartidista que enfrenta a *optimates* y *populares*. Hasta comienzos del siglo XX, la historiografía occidental aceptaba la tesis de Drumann y Mommsen, y se consideraba a *optimates* y *populares* dos partidos políticos enfrentados y surgidos en la época de los Gracos. Este enfrentamiento, cuyos hitos más sobresalientes habrían sido la lucha entre Mario y Sila, e incluso para algunos la conjuración de Catilina, culminaría con el enfrentamiento entre César y Pompeyo y la dictadura de César, que habría supuesto el triunfo absoluto de los *populares*. Los *optimates* representarían el partido de la nobleza, el partido del Senado; y los *populares*, el partido democrático.

M. Gelzer, en su obra *Die Nobilität der römischen Republik*, publicada en Leipzig en 1912, y más tarde en sus monografías *Caesar*, en Múnich, en 1942, y *Cicero*, en Wiesbaden, en 1969, pone en tela de juicio tal interpretación y acentúa el valor y la importancia de las relaciones familiares y de la clientela en tales luchas. Señala que en modo alguno podemos considerarlos partidos políticos y al mismo tiempo tampoco los *populares* representan un partido democrático en el sentido moderno de la palabra, considerando el término *optimates* un simple concepto ornamental.

Para el propio Cicerón, los *optimates* son simplemente un estrato social lo suficientemente amplio para dar cabida al noble y al liberto y, a la vez, una formación interestamental. Por su parte, los *populares* representan un tipo particular de políticos que actúan

Su padre muere muy joven, al parecer por un infarto provocado por el esfuerzo realizado al calzarse<sup>7</sup>; a su muerte no había alcanzado otra magistratura que la Pretura<sup>8</sup>. Cuando su padre muere, César contaba solamente quince años.

Su madre, Aurelia –a la que Tácito coloca en parangón con Cornelia, la madre de los Gracos, por su inteligencia, la pureza de sus costumbres y la nobleza de su carácter–, pertenecía a la familia de los Aurelii Cottae, emparentada con los legendarios reyes romanos<sup>9</sup>.

Suetonio nos presenta a César como un joven apuesto, de ojos negros y expresivos, de fuerte contextura física, tez pálida y talla esbelta; gran aficionado al deporte, llegó a ser un atleta aguerrido, vigoroso y sobrio. Durante su juventud adoptó la apariencia de un joven petrimetre, alegre y bastante casquivano, y muy enamorado; fueron célebres sus amores con Servilia, la madre de Bruto, y con la esposa de Pompeyo, Mucia<sup>10</sup>.

Las notas predominantes de su personalidad pueden resumirse en una síntesis que define su perfil psicológico: una resistencia física envidiable que conserva hasta pasados los cincuenta años, edad en la que sus desfallecimientos se interpretan como síntomas del «mal

para satisfacer a las masas, a la multitud. Y a su lado distingue a los falsos *populares*, que define como alborotadores de asambleas.

7. La muerte del padre la cuenta Plinio en *Nat. His.*, VII, 181.

8. La carrera política del padre de César fue muy corta y poco brillante. Hermano, sobrino y primo de cónsules, alcanzó sólo la pretura y quizás fue procónsul en Asia, cosa poco probable.

9. Drumann-Groebe, III, p. 114.

10. Suetonio, *Caesar*, 45, 47, 52.

sagrado»<sup>11</sup>; sobriedad y autodisciplina; una prodigiosa memoria; una gran inteligencia, penetrante y flexible, vigorosa y sutil, y una sorprendente capacidad de previsión.

La acompañan su prudencia y su audacia; una energía inflexible y ardiente, que se tradujo en brillantes acciones personales, ejemplo de las cuales son su actitud de intrepidez serena e incluso burlesca con ocasión de su captura por los piratas en el año 78<sup>12</sup>, su comportamiento con los caballeros que acechan con intenciones hostiles su salida del Senado en el 63<sup>13</sup>, frente a sus legionarios amotinados en Placentia en el 49<sup>14</sup>; e incluso su enfrentamiento con los conjurados que le dan muerte en el 44<sup>15</sup>.

Adornan también a César una ejemplar fidelidad a la amistad y una indulgencia voluntaria y espontánea hacia sus enemigos, en la que se mezclan el desprecio, los impulsos de generosidad natural y una habilidad bien cultivada, además de un tremendo respeto por la vida humana, aunque ciertamente no constante, fruto sin

11. El «mal sagrado», como se interpretaba la epilepsia, está recogido en Suetonio, *Caesar*, 45; Dión Casio, XLI, 38; Plutarco, *Caesar*, XVII, 2.

12. El episodio de los piratas, a quienes compra su rescate prometiéndoles rápida venganza, que cumple de inmediato, nos lo refiere Suetonio.

13. El ataque de los caballeros del año 63 también lo conocemos por Suetonio.

14. El motín de las legiones lo cuenta el propio César.

15. El comportamiento de César en el momento de su muerte a manos de los conjurados lo exalta Veleyo Patérculo en II, 41, en un elogio lírico.

duda de su idea de la muerte, que entiende como aniquilamiento sin atenuaciones ni esperanzas<sup>16</sup>.

La superioridad de César se asienta en que en su política son fundamentales las ideas a las que sirve, y nada significan las facciones, a las que no se ve en la necesidad de satisfacer, ni los rencores, que no se molesta en vengar. Sus ideas políticas además están integradas en un sistema coherente que le pone a salvo de arrepentimientos e inconsecuencias<sup>17</sup>.

Recibida su primera educación en Roma, bajo la vigilancia de su madre, amplía estudios en Rodas y en Atenas. Domina el griego, que habla en la intimidad, y es un extraordinario conocedor y artista en el manejo del latín, además de ser un adicto al pensamiento epicúreo e indiferente en materia religiosa<sup>18</sup>.

Se adhiere muy pronto, al lado de su tío Mario, al partido de los populares, cuyas reivindicaciones hace suyas. Estas reivindicaciones de la plebe, reclamadas ininterrumpidamente desde la época de los Gracos, pueden centrarse en unas cuantas notas fuertemente significativas: expansión del Imperio; plena reintegración de los tribunos de la plebe en sus prerrogativas; extensión del derecho de ciudadanía; distribuciones gratuitas de trigo; asignación de tierras; respeto a las asambleas y a las leyes san-

16. La filosofía y sentimientos religiosos de César nos los refieren: Plinio, *Nat. His.*, VII, 93; Vel. Pat., II, 52, 6; 55, 2; Suet., *Caesar*, 75.

17. El ideario político cesariano, ya desde su primera juventud, nos lo refiere Suetonio en *Caesar*, 77.

18. Véase nota 16.

cionadas por ellas; justicia para con los habitantes de las provincias, y observación del *ius provocationis*<sup>19</sup>.

Su solución política es un programa de conciliación de las exigencias de la plebe urbana con las necesidades y la paz de las provincias.

Pero la única solución política que César admite es el Imperio; y lo entiende como «el arbitraje supremo de un monarca entre todos sus súbditos». Fundamenta su idea monárquica en tres bases principales: 1.<sup>a</sup>, la fuerza de las armas; 2.<sup>a</sup>, la sanción legal de la plebe; 3.<sup>a</sup>, el sentimiento religioso. De las tres notas, Sila únicamente había empleado la primera; lejos de buscar la sanción de la plebe, la había aplastado, y sólo acudió muy tarde, y para rectificar de inmediato, al sentimiento religioso<sup>20</sup>.

Hay tres anécdotas muy significativas con respecto a la ambición de poder y al sentido monárquico de la política personal de César. A los veinte años se mofaba de Sila tras su abdicación del poder, acusándole de no conocer ni las primeras letras del oficio por renunciar al poder supremo<sup>21</sup>. En el año 69, elegido nuevamente cuestor y camino de la España Ulterior, ante la actitud burlesca de sus compañeros a causa de la disputa por la jefatura en un burgo perdido de los Alpes, César, con gesto de seriedad, afirma que él personalmente preferiría ser el prime-

19. Las tradicionales reivindicaciones de la plebe romana como programa de acción política; César se jacta de imponerlo desde el año 64. Dión Casio, XXXVII, 25.

20. El comportamiento de Sila durante su dictadura fue de una dureza excepcional, y bien puede asegurarse que aplastó a la plebe.

21. La burla de César a propósito del comportamiento de Sila, en Suetonio, *Caesar*, 77.

ro allí que el último en Roma<sup>22</sup>; y, por último, en Gades en el 68, y ante una estatua de Alejandro Magno, se lamenta con gran sentimiento de que a una edad en que Alejandro había culminado su obra, él no la había empezado<sup>23</sup>.

César se casó cuatro veces. Muy joven aún y a instancias de su madre, contrae matrimonio en el año 84 con Cosutia, hija de un caballero romano de gran fortuna, de la que se divorcia rápidamente. Se casa ese mismo año con Cornelia, una hija de Cinna, cónsul por cuarta vez y heredero de los poderes de Mario. Con ocasión del regreso de Sila a Italia en el año 83, exige a César el repudio de Cornelia, a lo que éste se niega, y, aunque Sila le otorga su perdón con la intervención a su favor de la familia de los Aurelii y de las vírgenes vestales, por precaución, César se alista en el ejército como voluntario y parte para Asia.

En el año 68 se casa por tercera vez, con Pompeya, que lo hacía en segundas nupcias. Era ésta una nieta de Sila, y César se divorcia de ella tras el escándalo de las «Damia», a mediados del año 61. Y, finalmente, en el año 59 contrae nuevo matrimonio con Calpurnia, una hija de Lucio Calpurnio Pisón Cesorino, con la que vive ligado hasta su muerte<sup>24</sup>.

22. El episodio de los Alpes, en Plutarco, *Caesar*, XI, 2.

23. La anécdota de Gades, en Suetonio, *Caesar*, 7.

24. El escándalo de las «Damia» tuvo como protagonista a Clodio, que, disfrazado de mujer, penetró en la casa de César y fue descubierto y expulsado por la propia madre de César.

De sus hijos, si los tuvo, sólo nos es perfectamente conocida la identidad de Julia, que se casó con Pompeyo en el año 59.

Su primera magistratura, la cuestura, la alcanza en el año 69. En el 65 es elegido edil curul, con ocasión de ejercer la censura su amigo y patrono Craso. Ingresa en el colegio sacerdotal de los pontífices en el año 73, y en el año 63 es elegido pontífice máximo<sup>25</sup>. Ejerce la pretura en el año 62, y los dos años siguientes gobierna en calidad de propretor la provincia de las Hispanias<sup>26</sup>.

En el año 60 es elegido cónsul por primera vez, tras el convenio a título personal entre César, Pompeyo y Craso, que la historia conoce como el «primer triunvirato»<sup>27</sup>.

En calidad de procónsul de la Galia Cisalpina y de la Narbonense, inicia en el año 58 la conquista de las Galias<sup>28</sup>, que le mantiene ocupado hasta el 49, año en el que, muerta su hija Julia en el 54 y desaparecido Craso en la guerra contra los partos en el 53, se inician las hosti-

25. Su elección como pontífice máximo tiene lugar a la muerte de Metelo Pío. La elección había vuelto al pueblo a propuesta del tribuno T. Labieno, y sus competidores fueron Cátulo y P. Servilio. Suetonio, *Caesar*, 13; Cas. Dio., XXXVII, 7, 2; Plut., *Caesar*, VII, 1.

26. El gobierno de las Hispanias acreditó las dotes de gobierno y la capacidad militar de César.

27. El sentido y significado político del primer triunvirato fue en realidad un pacto entre particulares más que un acto político, aunque tuvo repercusiones y alcance político en razón de la significación de los pactantes.

28. La campaña de las Galias es el objeto de su otra obra histórica: *Comentarios a la Guerra de las Galias*, completado por Hircio.

lidades entre César y Pompeyo, y se desencadena la guerra civil, que se prolongará hasta el año 45<sup>29</sup>.

En el año 49 es elegido dictador<sup>30</sup> y luego cónsul, para ser reelegido en el año 48; nuevamente elegido dictador en el año 47, vuelve a ser elegido cónsul en el 46, para pasar a ejercer la dictadura y el consulado los años 45 y 44, fecha en la que César ha asumido el poder a título personal y con carácter vitalicio y hereditario y ha alcanzando la meta que ya desde muy joven se había trazado<sup>31</sup>.

Su primera intervención militar tiene lugar en Asia en el año 80 en el sitio de Bitinia, y también allí obtiene su primera condecoración, una corona cívica que le concede en el año 81 el gobernador de Asia, Marco Minucio Termo, por su contribución al sitio de Mitilene, en el que también había participado. En los años 79 y 78 toma parte en la lucha contra los piratas de Cilicia. Y en el año 75 interrumpe sus estudios en Rodas para ponerse a las órdenes de Lúculo en la campaña contra Mitrídates. Arma una tropa auxiliar a su costa, pasa a Asia y gana para

29. Los últimos acontecimientos y secuelas de la guerra civil nos los cuentan los libros que completan el corpus, escritos o inspirados por los amigos de César: *De Bello Alexandrino*, quizás escrito por Hircio; *De Bello Africano* y *De Bello Hispaniense*, de autores desconocidos.

30. Su nombramiento como dictador y su elección al consulado los cuenta el propio César al comienzo del libro III.

31. La consagración política y la autoafirmación del poder personal de César, que le convierten en el dueño absoluto de Roma, se producen en medio de una gran calma, sin proscripciones ni represalias. Únicamente se mostró voraz en atesorar riquezas. Cas. Dio., XLII, 50; XLIII, 39.

Roma las ciudades indecisas y disidentes gracias a su energía y capacidad. Hay una famosa anécdota con motivo de su primera intervención diplomática ante el rey de Bitinia, Nicomedes IV: Marco Minucio Termo, gobernador de Asia, le encarga a César reclamar al rey las naves que debía a Roma, y César cumple su cometido con tal celeridad que, en atención a supuestos procedimientos empleados por él para lograr éxito tan rotundo, se ve motejado con el apelativo de «reina de Bitinia»<sup>32</sup>.

Su experiencia militar se enriquece en España como cuestor en el año 69, y en calidad de propretor en el 61 y el 60. Culmina con la campaña de las Galias y alcanza su cenit con ocasión de la guerra civil.

Es famosa su rapidez en la ejecución, que ha consagrado la frase «Llegué, vi, vencí»<sup>33</sup>.

## La obra de César

Historiador, político de gran altura, experto general y extraordinario gobernante, abordó diferentes dominios en sus tratados *De Analogia*, *De Astris*, *Apophthegmata*, una recopilación de frases agudas, y *Anticatones*. En la Antigüedad se conocían de él otras obras poéticas: *Iter*, relato de un viaje marítimo por España; *Elogio de Hércules*; una tragedia, *Edipo*; un tratado de retórica, *De*

32. El episodio de Bitinia, que nunca se olvidaría en Roma, en Suetonio, *Caesar*, 2, 3, 7.

33. Su capacidad estratégica, que ha llegado a hacerse proverbial, la define innumerables veces el propio César a lo largo de los *Comentarios* y la glosa de la célebre frase: *Veni, vidi, vici*.

*Analogia*, y una colección de poemas de amor<sup>34</sup>. Pero su gloria literaria ha quedado consagrada exclusivamente por los comentarios *De Bello Gallico*, en siete libros, y *De Bello Civili*, en tres<sup>35</sup>. A la muerte de César, los *Comentarios a la guerra de las Galias* y los *Comentarios a la guerra civil* se agrupaban en una unidad, cuyo título, *C. Iulii Caesaris commentarii rerum gestarum*, hablaba de una intención de unidad también temática. Es en la época de Suetonio cuando tiene lugar la repartición y diversificación formal y temática de ambos comentarios<sup>36</sup>.

Los siete primeros libros cuentan las peripecias de la conquista de las Galias hasta Alesia, del año 58 al 52; los tres últimos abordan los acontecimientos de la guerra civil durante los años 49 y 48. De éstos, los libros I-II de la *Guerra civil*, que en la serie de las *Res Gestae* ocupan el noveno lugar, cuentan los acontecimientos del año 49; y el III de la *Guerra civil*, décimo de las *Res Gestae*, los acontecimientos del año 48.

34. La obra literaria de César, hoy perdida, y especialmente sus discursos, merecieron los elogios de Cicerón, Quintiliano y Tácito. Cicerón, incluso en sus cartas a Quinto, pone de manifiesto el gran aprecio que le merecen los juicios de César sobre su propia obra.

35. Los *Comentarios a la guerra de las Galias* y los *Comentarios a la guerra civil* sólo en época de Suetonio comenzaron a distinguirse como obras separadas. A la muerte de César parece ser que sólo se conocía una obra ininterrumpida de diez libros titulada *C. Iulii Caesaris commentarii rerum gestarum*.

36. Después de los estudios de F. W. Kelsey, *The title of Caesar's work on the Gallic and Civil Wars*, el tema del título de la obra ha quedado perfectamente dilucidado.

Había un octavo libro, obra de Hircio, que da cuenta del acontecer histórico en la Galia en los años 51-50, que culmina con la pacificación total, acontecimientos en que César no participó.

El corpus cesariano fue completado después con tres libros, compuestos o inspirados por sus amigos: *De Bello Alexandrino*, que relata los sucesos que tienen lugar en Egipto, España, Siria y Asia en el año 47, escrito o inspirado por Hircio; *De Bello Africano* y *De Bello Hispaniensis*, de autores desconocidos, cuentan los últimos coletazos africanos e hispanos de la guerra civil; son obras faltas de talento e inspiración literaria<sup>37</sup>.

En líneas generales, el plan de los comentarios es muy simple, ya que con excepción de los libros I y II de *De Bello Civili* cada libro tiene por objeto un año determinado, en tanto que dichos libros se refieren ambos al año 49.

## Comentarios a la guerra de las Galias

El contenido de los *Comentarios a la guerra de las Galias* se desarrolla entre los años 58 y 51.

El libro I cuenta los principales acontecimientos del año 58 –campana contra los helvecios y contra Ariovisto– precedido de un prólogo en el que se traza una breve descripción geográfica de la Galia.

37. Con respecto a los libros que complementan el corpus cesariano, véase nota 29.

El libro II se refiere al año 57: campaña contra los belgas en su diversificación étnica: remos, belovacos, nervios y aduatucos.

El libro III recoge los acontecimientos del año 56: campaña de César contra la Armórica y campaña de Craso en Aquitania.

El libro IV relata los sucesos del año 55: campaña contra los germanos usipetes y tencteros, primer paso del Rin y primera expedición a Bretaña.

El libro V resume el año 54: segunda expedición a Bretaña y levantamiento y represión de los belgas eburones.

El libro VI, en el que aparecen los sucesos del 53, cuenta el segundo paso del Rin. Añade una digresión de carácter etnográfico sobre las costumbres de los galos y de los germanos y finaliza con la narración de un nuevo ataque contra los eburones.

El libro VII pormenoriza el levantamiento general de la Galia del año 52 bajo la dirección de Vercingetorix, la toma de Avárico, el fracaso de las legiones romanas ante Gergovia, la batalla de Lutecia y el cerco y capitulación de Alesia.

El libro VIII, obra de Hircio, expone, tras un proemio de justificación, la campaña contra los belovacos, la toma de Uxeloduno y las últimas operaciones de pacificación de la Galia.

## Comentarios a la guerra civil

El libro I se inicia con los acontecimientos que tienen lugar en Italia en el año 49; expone y justifica las causas de

la guerra; describe el paso del Rubicón; analiza el fracaso de su tentativa de pacificación y reconciliación con Pompeyo y da cuenta de cómo César se convierte en dueño y señor de Italia. También se relatan hechos acaecidos en España.

El libro II, también referido a acontecimientos del año 49, describe las operaciones militares que tienen lugar fuera de Italia: las campañas de España y la victoria de César sobre los lugartenientes de Pompeyo, Afranio y Petreyo; el asedio y capitulación de Marsella, aliada de Pompeyo.

El libro III recoge los acontecimientos bélicos y políticos del año 48: la dictadura de César; su marcha a Grecia; el asedio de Durazzo; la victoria de Farsalia; la huida y muerte de Pompeyo en Egipto por orden de Ptolomeo; la participación de César en las luchas entre Ptolomeo y Cleopatra por el trono de Egipto.

### Fecha de composición y de publicación de los comentarios

Cuestión nada clara y muy discutida es la de la fecha de composición y publicación de los comentarios, pues carecemos de fuentes en que justificar las distintas opiniones, salvo los propios comentarios, cuyo análisis interno no da pie para demostraciones incontrovertibles<sup>38</sup>.

38. En líneas generales, la crítica se ha dividido en dos opiniones contrapuestas: la composición global o la composición por libros separados.

1.º) Con respecto a los *Comentarios a la guerra de las Galias* se han apuntado hasta cuatro opiniones distintas:

Rimbaud<sup>39</sup> sostiene que fueron redactados y publicados en bloque en el invierno de los años 51-50. Sus argumentos son de dos tipos: uno de carácter literario y otros dos de sentido coyuntural y político.

Por una parte, el análisis interno de la obra no permite señalar una evolución de estilo, argumento literario. Por otra, el invierno del año 51-50 significa para César una etapa de descanso y ociosidad, al tiempo que se ve acuciado por la necesidad de defender y consolidar su prestigio militar y su posición política, argumentos de base coyuntural y política. De manera que aunando unos y otros argumentos, el apremio de autodefensa, la ociosidad y la tranquilidad, y la estructura formal relativamente homogénea de los comentarios, la tesis de la composición global y de su publicación en el invierno de los años 51-50 no parece inverosímil.

Ebert y Barwick<sup>40</sup>, por el contrario, sostienen que los siete libros fueron redactados y publicados por separado, año por año. Apoyan su teoría en las contradicciones que se dejan notar entre los libros; las alusiones a la política interior de Roma; la profundización en el conocimiento de la Galia, y, por último, en su análisis literario: la pretendida y defendida evolución en el estilo.

39. Rimbaud, *L'art de la déformation historique dans les Commentaires de César*, París, 1966 (2.ª edic.).

40. Ebert, *Ueber die Entstehung von Caesars Bellum Gallicum*, Núremberg, 1909. Barwick, *Caesars Bellum Civile*, Berlín, 1951.

Adcock<sup>41</sup> mantiene una tesis ecléctica, en el sentido de que los libros fueron redactados año por año, pero publicados juntos en el invierno del 51-50. Su tesis se basa en la frescura de los recuerdos y en la espontaneidad de las vivencias, que muestran una inmediatez en la composición, y en la situación personal de César en el año 51, necesitado de autopropaganda y defensa de su prestigio político y militar, como ya antes señalábamos. En ese momento, César aspira al Consulado y está necesitado de un «nuevo *imperium*».

Por último, Radin y Halkin<sup>42</sup> mantienen que la obra habría sido publicada en tres veces, en paralelo a la propia composición, en los años 57, 55 y 52. En el primer año se habrían compuesto y publicado los libros I-II, en el segundo los libros III-IV y en el tercero los libros V-VI. La intención de la publicación no habría sido otra que influir en la opinión del pueblo romano, cada vez que César se veía en la necesidad de optar al honor de «rogativas públicas».

De todas estas tesis, la última resulta absolutamente insostenible y excesivamente rebuscada. La tercera, en su intento de aunar las tesis opuestas de la publicación global o separada, al compás de una similar composición, resulta hábil, pero nada convincente. Las dos primeras se apoyan en argumentos decididamente idiosincráticos,

41. Adcock, *Caesar as Man of Letters*, pp. 3-5, 77-89.

42. Radin, «The Date of Composition of Caesar's Gallic War», *Classical Philology*, XIII, 1918, pp. 283-300. Halkin, «Le date de publication de la Guerre des Gaules», *Mélanges Paul Tomas*, Gante, 1930, pp. 407-416.

aunque objetivables, y pueden mantenerse, a pesar de sus contradicciones, como verosímiles<sup>43</sup>.

2.º) Los *Comentarios a la guerra civil*, al hecho de la falta de fuentes en que apoyar su fecha de composición y de publicación, que hemos visto que divide a la crítica en partidarios de la composición global o por libros separados, suman otros dos problemas que pueden afectar a sus fechas de composición y de publicación<sup>44</sup>. En primer lugar, su supuesta inconclusión, que podría afectar a la obra entera o sólo al libro III. Y además, la intención inmediata que llevó a César a la composición de los comentarios<sup>45</sup>.

Así, Adcock<sup>46</sup> supone que, aunque es imprevisible la fecha de publicación, la fecha de composición puede situarse entre el paso del Rubicón y los días posteriores a la batalla de Farsalia, por tratarse de la obra de un hombre «que lucha por su vida y su carrera». Barwick<sup>47</sup> establece límites entre finales del 49, fecha de composición del libro I, y finales del 48, fecha de composición del libro III.

Pero la mayor parte de los filólogos, y especialmente Rambaud<sup>48</sup>, suponen que la redacción tuvo lugar en la segunda mitad del año 45, cuando César, en pleno apogeo de su poder personal, prepara su marcha sobre el

43. Jean Marie André-Alain Hus, *La historia de Roma*, Madrid, 1983.

44. Sebastián Mariner Bigorra, *Memorias de la Guerra Civil*, Barcelona, 1959, introd., p. XXX.

45. Sebastián Mariner, *ob. cit.*

46. Adcock, *ob. cit.*

47. Barwick, *ob. cit.*

48. Rambaud, *ob. cit.*